

POBREZA ENERÉTICA, EXCLUSIÓN SOCIAL Y DESARROLLO ECONOMICO: INTERACCIONES. ANALISIS PARA ARGENTINA.

[Ibañez Martin María María, IIESS (UNS-CONICET), UNS Departamento de Economía, 0291-4595138 int. 2733, maria.ibanez@uns.edu.ar]

[Guzowski Carina, IIESS (UNS-CONICET), UNS Departamento de Economía, 0291-4595138 int. 2717, cguzow@criba.edu.ar]

Introducción

La energía es un insumo crítico de todo sistema económico social y se ha convertido en un punto central del desarrollo sustentable a nivel mundial, no solo por su impacto ambiental sino también por su incidencia en las demás dimensiones relevantes de la vida humana (UN-Energy, 2007; Recalde, 2017). A su vez, es considerada un bien social que aumenta el bienestar (Guzowski, 2016; Recalde y Guzowski, 2016) y su provisión es esencial para la organización económica, social y ambiental y los procesos de desarrollo e inclusión social (Rojas e Ibañez Martín, 2016).

Las dimensiones económica y medioambiental del desarrollo se ven afectadas por la exclusión y la desigualdad, generando costos para quienes las padecen y afectando globalmente a la sociedad. El progreso en las condiciones de vida de la población es indispensable para lograr el cambio estructural y el desarrollo económico sostenible. Éste último se asienta en las dimensiones social, económica y medioambiental, altamente interrelacionadas: hay un círculo de causalidad entre las desventajas o falencias presentes en las dimensiones (Maidana, Guzowski e Ibañez Martín, 2017). Entonces, analizar la situación de la población respecto a su situación energética parece un aspecto esencial para explicar los diversos grados de exclusión y las políticas pertinentes de ser aplicadas en un sistema socioeconómico puntual. Pues el progreso social y el desarrollo están inevitablemente ligados al acceso energético y al consumo de energía de forma intensiva (Arroyo, 2017; Day, Waller y Simcock, 2016; Sorensen, 2012), la discusión se centra en cuáles son las fuentes de energía óptimas pero la asociación positiva entre consumo energético y bienestar persiste a lo largo del tiempo. En este sentido, Bauermann y otros (2012) y Pereira y otros (2010) sostienen que mejorar o rebatir la pobreza y las privaciones en términos de servicios energéticos inciden de forma sustancial en las privaciones de otras dimensiones relevantes en los procesos de exclusión.

De allí se desprende la relevancia del concepto de pobreza energética, desarrollado en la década del 80 en Inglaterra. De todas maneras, aún se debate sobre su significado y los indicadores pertinentes para medirla (Romero, Linares y López, 2018). Los enfoques para definir el término son numerosos y han ido evolucionando a lo largo del tiempo. Un primer enfoque define a un hogar como pobre si su gasto en servicios energéticos supera al 10% de los ingresos totales del hogar (Boardman, 1991; Foster, Tre y Wodon, 2000; Pachauri y Spreng, 2002). Desde una perspectiva de ingresos, Heindl (2015) caracteriza a un hogar como energéticamente pobre si no puede costear sus requerimientos energéticos luego de haber descontado el resto de los costos de vida. Por su parte, Hills (2012) considera pobre en energía a aquel hogar que tiene ingresos que se ubican por debajo de la línea de pobreza pero sus requerimientos energéticos superan el umbral monetario establecido para gastos en la materia.

Bajo definiciones más amplias, y dejando de lado la visión de ingresos, la pobreza energética se define como la falta de acceso a fuentes modernas y limpias de energía (UNDP, 2005; Mirzan y Szirmai, 2010; Nussbaumer y otros, 2012). Una visión más conservadora define como pobre a aquel hogar que no puede acceder a los servicios energéticos básicos necesarios para combatir la condición de pobreza (Modi y otros, 2005; UN AGECC, 2010). Desde esta perspectiva, se considera a la energía y los servicios energéticos como *drivers* fundamentales para el desarrollo de capacidades secundarias en el esquema propuesto por Sen (1979). En este sentido, Smith y Seward (2009) clasifican a las capacidades como básicas o secundarias, las últimas son las precursoras para la satisfacción de las primeras y constituyen los mecanismos a partir de los cuales las capacidades se actualizan. Entonces, la pobreza energética se define como la imposibilidad de desarrollar capacidades esenciales como consecuencia directa o indirecta de una acceso ineficiente (o falta de) a fuentes y servicios de energía confiables, seguras y sostenibles (Sovacool y otros, 2014).

Es en este contexto las políticas de mitigación en el sector energético y el concepto de Transición Energética cobran vital importancia. Autores como Grübler destacan que el mundo debe evolucionar hacia la próxima transición energética, pues los sistemas energéticos en su configuración actual no son sustentables desde la perspectiva ambiental, económica y social (Recalde, 2017). Esta perspectiva, más amplia que la tradicional, hace referencia al impacto ambiental de los sistemas energéticos y, también, a que miles de millones de personas se encuentran excluidas de los beneficios alcanzados por las transiciones energéticas pasadas que lograron mejorar el acceso a la energía moderna y limpia tanto en hogares como en el sector productivo. De allí que se entiende por transición energética todo cambio de un sistema energético desde un estado a otro, en lo que respecta a la cantidad, calidad y estructura; bien de la oferta energética o de los usos energéticos; en un momento del tiempo y en un

espacio determinado (Grübler, 2007; Grübler, 2012). Bajo esta visión amplia, surge la necesidad de plantear el concepto de Transición Energética Justa (JET por sus siglas en inglés), que es aquel sendero en el cual existe una reconciliación entre las necesidades materiales de los sectores más pobres y la meta de alcanzar los objetivos de mitigación del cambio climático (Jakob y Steckel, 2016). La JET asegura la sustentabilidad ambiental, al tiempo que genera empleo decente y trabaja en la inclusión social y erradicación de la pobreza; estos aspectos se encuentran presentes en el Acuerdo de París y en las directrices sobre el armado de los planes de cambio climático a los países (Just Transition Centre, 2017). Así, una JET es aquella que no solo tiene en cuenta los recursos energéticos, sino factores propios de los países como características culturales y sociales y la reducción de la pobreza (Tabare Arroyo, 2017).

Metodología

El presente trabajo consiste en una revisión exhaustiva de la definición de pobreza energética y los diversos indicadores utilizados para mensurarla. Adicionalmente, se realiza un análisis descriptivo de la relación entre pobreza energética y exclusión social, y el efecto del fenómeno sobre el desarrollo de las economías. A partir de un análisis de estadísticas descriptivas, se indagará la sobre la situación en Argentina en los últimos 15 años.

Resultados

La pobreza energética, al menos en su definición más acotada, es una característica presente en la población argentina. Adicionalmente, una proporción no despreciable de la población verifica privaciones sostenidas en dimensiones relevantes de la vida social, entre las que se destaca la medioambiental y, en particular, la cuestión vinculada a la energía, el acceso y los servicios energéticos.

Conclusiones

El problemática de pobreza energética ha tomado relevancia en las discusiones políticas, académicas y sociales de los últimos tiempos. En análisis sobre la situación de las poblaciones en torno a esta problemática se vuelve un factor fundamental debido al rol central que cumple la energía como bien social y el bienestar humano. Adicionalmente, la energía y otros aspectos, son enmarcados dentro de la dimensión ambiental del desarrollo y cumplen un papel central al momento de analizar la persistencia en las privaciones y el grado de inclusión/exclusión social. La pobreza energética es un fenómeno que se verifica en Argentina, limitando los procesos de inclusión y convirtiéndose en una barrera para el proceso de desarrollo. Por otro lado, en una conclusión preliminar, puede sostenerse que la Transición Energética no puede ser caracterizada como JET.

References

- Arroyo, T. (2017). A Just Transition for Our Common Home: Energy, Labour and Poverty Eradication. Disponible en: http://www.ren21.net/wp-content/uploads/2017/09/WWF_A-Just-Transition-for-Our-CommonHome1.pdf
- Beuermann, D., McKelvey, C., Vakis, R., (2012). Mobile Phones and economic development in rural Peru. *The journal of development studies*, vol.48 (11), pp. 1617–1628.
- Boardman, B., (2012). Fuel poverty synthesis: lessons learnt, actions needed. *Energy Policy* 49, pp. 143–148. Disponible en <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0301421512001528> .
- Day, R., Waller, G. y Simcock, N. (2016). Conceptualising energy use and energy poverty using a capabilities framework. *Energy Policy* 93, pp. 255–264
- Foster, V., Tre, J. y Wodon, Q., (2000). *Energy Prices, Energy Efficiency and Fuel Poverty, Latin America and Caribbean Regional Studies Program*. The World Bank, Washington, D.C.
- Grübler, A. (2007). An historical perspective on global energy transitions. En “Modeling the Oil Transition: A Summary of the Proceedings of the DOE/EPA. Workshop on the Economic and Environmental Implications of Global Energy Transitions”. Ed. David L. Greene. Pp. 53-59.
- Grübler, A. (2012). *Grand Designs: Historical Patterns and Future Scenarios of Energy Technological Change*. Historical Case Studies of Energy Technology Innovation in: Chapter 24, *The Global Energy Assessment*. Grubler A., Aguayo, F., Gallagher, K.S., Hekkert, M., Jiang, K., Mytelka, L., Neij, L., Nemet, G. & C. Wilson. Cambridge University Press: Cambridge, UK
- Guzowski, C. (2016). Los nuevos desafíos de las políticas públicas aplicadas al sistema energético ambiental argentino. En Guzowski, C. (comp.) *Los desafíos de la política energética en Argentina*. Panorama y propuestas. Buenos Aires: Dunken. ISBN: 978-987-02-9116-9
- Heindl, P., (2015). Measuring fuel poverty: general considerations and application to German household data. *FinanzArchiv: Public Finance Analysis*, vol. 71, pp.178–215.
- Hills, J., (2012). *Getting the measure of fuel poverty: Final report of the fuel poverty review*.

- Jakob, M. y Steckel, J.C. (2016). The Just Energy Transition. Background Paper for the WWF.
- Maidana, M.F; Guzowski, C, e Ibáñez M.M. (2017) Acceso energético e Inclusión social en Argentina: el programa PERMER, Congreso Internacional Aguas, Ambiente y Energía, Mendoza, 11, 12 y 13 de octubre de 2017, Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: <http://www.uncuyo.edu.ar/congresoaae2017/libro-digital>. ISBN: 978-987-575-171-2
- Mirza, B., y Szirmai, A., (2010). Towards a New Measurement of Energy Poverty: a Cross Community Analysis of Rural Pakistan. United Nations University, Maastricht.
- Modi, V., McDade, S., Lallement, D., y J. Saghir, J., (2005). Energy and the Millennium Development Goals. Energy Sector Management Assistance Programme, United Nations Development Programme, New York.
- Nussbaumer, P., Bazilian, M. y Modi, V., (2012). Measuring energy poverty: focusing on what matters. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, vol. 16, pp.231–243.
- Pachauri, S., y Spreng, D. (2003). Energy Use and Energy Access in Relation to Poverty. Centre for Energy Policy and Economics—Swiss Federal Institutes of Technology, Working Paper No.25, Zurich, Swiss
- Pereira, P.M., Freitas, V. y da Silva, N. (2010). *The challenge of energy poverty: Brazilian case study*. *Energy Policy*, vol. 39, pp. 167-175.
- Recalde, M. (2017). La transición energética hacia las energías renovables en América Latina. En Pinto, M. y Liber, M. (coords) “Agua, Ambiente y Energía: Aportes Jurídicos para su vinculación”, pp.195-239.
- Recalde, M., y Guzowski, C. (2016) Política Energética y desarrollo socioeconómico: Una aplicación al caso argentino. En Guzowski, C (comp) Políticas de promoción de las energías renovables: Experiencias en América del Sur. Bahía Blanca: EDIUNS
- Rojas, M. e Ibáñez Martín, M.M. (2016) Planeamiento y gobernanza de las energías renovables para la inclusión social. En Guzowski, C. Ibañez Martín, M. y Rojas, L. (comp.) Los desafíos de la política energética en Argentina. Panorama y propuestas. Buenos Aires: Dunken.
- Romero, J., Linares, P. y López, X. (2018). The policy implications of energy poverty indicators. En *Energy Policy* Vol. 115, Pp. 98-108.
- Sen, A. (1999). Sobre ética y economía. Alianza Editorial.
- Smith, M.L., y Seward, C., (2009). The relational ontology of Amartya Sen's capability approach: incorporating social and individual causes. *Journal of Human Development and Capabilities*, vol. 10, pp. 213–p235.
- Sørensen, B., (2012). A History of Energy: Northern Europe from the Stone Age to the Present Day. Earthscan, Abingdon.
- Sovacool, B.K., Sidortsov, R. V., y Jones, B.R., (2014) .Deciphering energy justice and injustice. En: Sovacool, B.K., Sidortsov, R.V., Jones, B.R. (Eds.), *Energy Security, Equality and Justice*. Abingdon and New York: Routledge,
- UN-Energy (2007). Energy for Sustainable Development: Policy Options for Africa. Disponible en http://www.un-energy.org/sites/default/files/share/une/efsd_pofa.pdf
- United Nations Advisory Group on Energy and Climate Change (UN AGECC), (2010). Energy for a Sustainable Future. United Nations, New York
- United Nations Development Program, (2005). Energizing the Millennium Development Goals. UNDP, New York.